



Finalista interiorismo

Restaurante Carmelo

Nodopía, Arquitectura y diseño

Fotografía: Eugeni Pons

Este proyecto nace del deseo de los propietarios de un restaurante en una pequeña población de Madrid de renovar completamente su negocio. Su intención es la de ofrecer a los habitantes de la pequeña población un restaurante diferente, cuyo diseño se encuentre al nivel de su gastronomía, y en el cual puedan ofrecer, además de comidas, conciertos, encuentros culturales, charlas, etc. Como proyectistas nos pareció un encargo muy interesante, un proyecto que nos incita a buscar en la tradición local y familiar de los propietarios del restaurante para reinterpretarla de una manera contemporánea pero sin perder su esencia.

La propuesta trata de resolver una serie de problemas del local antiguo: pocas mesas de restaurante, espacio de almacenaje alejado de la cocina, baños en mitad del local, etc. Para ello, se amplía la superficie de restaurante, se crea un almacén junto a la cocina y barra, se desplaza el baño y se pone en valor el patio trasero, que hasta ahora estaba condenado a ser un espacio de almacenaje muy descuidado.

De esta manera el patio se convierte en el elemento protagonista de la propuesta, ofreciendo este espacio a los clientes, y generando al fondo del restaurante un ambiente interior-exterior que baña de luz todo el espacio y se convierte en un pequeño vergel.

El interiorismo del local se ha trabajado en paralelo a la arquitectura del mismo. Los materiales, colores, texturas, iluminación y mobiliario que se proponen se han proyectado en conjunto, dialogando con el resto de materiales del proyecto y teniendo en cuenta cómo afectan unos sobre los otros. Se han utilizado piezas de barro cocido manual para los revestimientos de las paredes del local y el suelo del patio; ladrillo panal para la celosía bioclimática; y azulejos para la barra y el banco, que con su vidriado verde entran en diálogo con la vegetación exterior del patio. Además de los materiales cerámicos, se han utilizado materiales tradicionales que proceden de la historia familiar de los propietarios: la cuerda, trabajada por el abuelo de la propietaria y las cucharas de madera de boj, que debía utilizar su padre por una alergia a productos metálicos.